



La cantaridina es una sustancia que se ha empleado en medicina y veterinaria a lo largo de la historia para tratar las afecciones de la piel. También ha sido usado como veneno, e incluso como afrodisiaco, como se decía: "*face desfallecerse una muxer debajo del varón*". Provoca daños en la piel (irritación, erupciones...), vómitos, diarrea y anomalías en el aparato urinario en caso de que sea ingerida. La cantaridina se obtenía sobre todo de otro escarabajo, la cantárida o mosca española. Algunas celestinas medievales recomendaban echar el extracto de escarabajo machacado en la ropa interior del varón que lo necesitara. De ahí viene la expresión "echar un polvo".